

Antonio Pereira, un escritor que convierte lo cotidiano en maravilloso

Teresa Sábada

Foto: J. C. Cordovilla

Antonio Pereira, premio Torrente Ballester de Narrativa, pronunció una conferencia en la Universidad de Navarra, en el marco del Curso de Narrativa Española Contemporánea, bajo el título «Escribir para que nos quieran». «Confieso que los primeros versos los escribí para que me quisiera una niña de Bilbao», reconoció en el coloquio, ameno y distendido, que enganchó a los estudiantes que llenaban el aula.

Al concluir, le reclamaron una dedicatoria en su último libro, «Las ciudades de Poniente», un compendio de 26 relatos breves con el que obtuvo el premio «Torrente Ballester» en 1993 y ha consolidado a Pereira, según los críticos, entre los mejores cuentistas del momento.

-¿Contribuye el «Torrente Ballester» a que se sienta más querido?

-Me gustó que me dieran este premio sobre todo porque he publicado mucho y sólo tres de mis libros se han condecorado. (Obtuvo también el «Fastenrath» de la RAE y el «Leopoldo Alas»). Efectivamente, uno se siente más querido cuando le dan un premio; lo respetan más y lo quieren más.

-El lector de Pereira participa en la construcción del relato, ¿cómo consigue esta implicación?

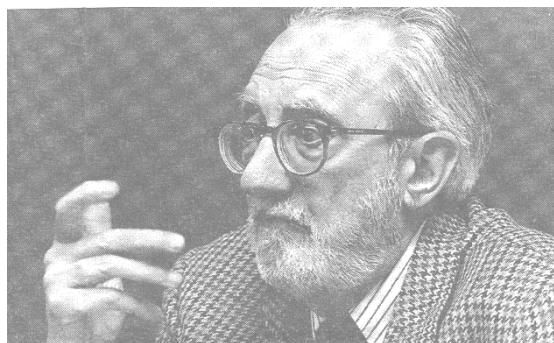
-Es una cuestión de dar el punto, como un cocinero en su guiso, que no tiene que pasarse de sal ni quedarse corto. En los cuentos hay que saber encontrar también el punto a la información que se da, para conseguir la complicidad del lector.

El realismo mágico

La actividad literaria de Antonio Pereira comenzó con la poesía, colaborando en revistas como Espadaña y Alba, en los años 50. Se inicia en la narrativa con relatos y alguna novela como «Un sitio para la soledad» y en 1966 se consagra como cuentista con «Una ventana en la carretera».

-¿Por qué pasa de la poesía al cuento?

-Quizá porque hay cosas que no se pueden decir en poesía y yo quería decirlas. La gente empezó a darle la espalda a la poesía por este motivo, porque no contaba cosas como lo hacía por ejemplo antes el Romancero. De todos modos hay una gran relación entre mi poesía y mis cuentos porque en mis versos aparecen muchos elementos narrativos.



-¿El cuento es el género que más le gusta?

-Sí, es lo que más me gusta ahora, no sé si porque me gusta a mí o porque me han etiquetado como cuentista y los editores me los piden con cierto énfasis.

-¿Se sigue pensando en el cuento como en un género para niños?

-Hablar del cuento conduce a pensar en el público infantil. Por eso los editores los publican como relatos, que es un recurso muy útil, con el que parece que la gente lo entiende mejor.

-Cuando se habla del cuento también se piensa en elementos fantásticos. Sin embargo, en su libro apenas aparecen, ¿por qué?

-Tengo cierto pudor para incluir estos elementos. Quizás mis historias se encuadren más en eso que los eruditos llaman realismo mágico, que para mí no es otra cosa que, sin incluir brujas ni fantasmas, convertir en maravilloso lo sencillamente cotidiano.

Antonio Pereira nació en Villafranca del Bierzo hace 72 años. Las costumbres y gentes del Noroeste de España llenan casi todas las páginas de sus libros, e incluso el Poniente ha dado título a su última publicación.

-¿Qué significa para usted el Poniente?

-Las ideas que tiene uno acaban apareciendo en boca de sus personajes Y en «El asturiano de Delfina», por ejemplo, se hace una definición de lo que para mí es el Noroeste. Es la Galicia de los líricos antiguos y los fabuladores de hoy, pero también la Asturias de Clarín y la Sanabria de San Manuel Bueno y por supuesto el Bierzo y Astorga, digamos que hasta el Torío para que entre la catedral de León.

-¿Se le podría clasificar dentro de la generación de los 50?

-Hay circunstancias personales que me hacen considerarme un poco fuera de estas generaciones. Funciono de manera distinta quizás influido por mi ámbito geográfico, por este alejamiento personal. Pero tengo muchos amigos en esta generación: Jorge Ferrer, Martínez Mena...

-¿Sigue pensando, como dijo en su anterior estancia en la capital navarra, que Pamplona es la capital del cuento?

-Sí, porque conozca ciudades en las que existe interés e incluso pasión por la literatura. Pero tanto interés por el cuento, no conozco ninguna como Pamplona.